

EMPÚRIES: GRIEGOS, ROMANOS E IBEROS EN UN ENCLAVE COMERCIAL DEL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

Xavier Aquilué

Director del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries

No cabe duda que al hablar de la influencia griega en la Península Ibérica durante la Antigüedad Clásica, el asentamiento griego de *Emporion* (Empúries, l'Escala, Alt Empordà, prov. Girona) constituye un punto de obligada referencia. Más todavía en una reunión donde el objetivo es analizar los pueblos y las culturas de la cuenca del Mediterráneo y su evolución a lo largo de la historia, pueblos y culturas que desde siempre han mantenido una estrecha interrelación. Empúries, situada en el extremo nordeste de la Península Ibérica, al sur del golfo de Roses, es un ejemplo claro de la convivencia durante siglos de diversas culturas en una misma ciudad. La ciudad griega de *Emporion* (que en griego significa “mercado”) es el único de los diversos asentamientos foceos que, según los escritores clásicos, estuvieron situados en la costa hispana, que ha podido ser documentado arqueológicamente. Nada sabemos de los establecimientos griegos de *Mainake* (Málaga) o de *Hemeroscopeion*, *Alonís* y *Akra Leuke*, situados en el litoral valenciano. Únicamente se poseen evidencias poco precisas de la ciudad griega de *Rhode* (Roses), al norte del golfo de Roses, y dentro de la órbita de influencia de *Emporion*.

La colonización focea del Occidente mediterráneo es consecuencia de causas eminentemente comerciales, alejada de las oleadas colonizadoras griegas, iniciadas en el siglo VIII a C., provocadas por la necesidad de buscar nuevas tierras en el Mediterráneo para asentar los excedentes demográficos de las *poleis*

griegas. Los foceos establecen en el Mediterráneo una serie de asentamientos destinados a practicar el *emporion*, un tipo de comercio denominado así por los propios griegos y que consistía en el intercambio de bienes de toda naturaleza producidos en diferentes regiones del Mediterráneo. Los foceos no son productores, son meros intermediarios, y a través de su ciudad de origen, Focea, en el Asia Menor (actual Turquía), crearon una red comercial que les llevo hasta el extremo occidental del Mediterráneo en busca de consolidar una ruta comercial por el norte que les permitiera acceder a los ricos yacimientos metalúrgicos de la zona tartésica, ubicada en el sur de la península Ibérica. La fundación de Massalia (Marsella), hacia el 600 a. C., significó la creación de una verdadera metrópolis focea en el Occidente del Mediterráneo, sobre la que pivotaron toda una serie de asentamientos foceos-masaliota (Agde, Antibes), y entre ellos, como ha demostrado recientemente la Arqueología, *Emporion*.

“*Emporion* es una fundación de los masaliotas y dista del Pirineo y de la frontera entre Iberia y Céltica unos 200 estadios. Toda esta costa es fértil y tiene buenos puertos. Aquí está también *Rhode*, una pequeña ciudad, fundación de los emporitanos, o según otros, de los rodios. También aquí como en *Emporion* se venera a Artemis de Efeso, por los motivos que explicaré al hablar de *Massalia*. Primeramente, los ampuritanos habitaban una islita delante de la costa que hoy llaman *Palaiápolis* (Ciudad antigua), pero ahora viven ya en tierra firme”. Esta breve descripción sobre Empúries, realizada por el geógrafo griego Estrabón en época del emperador Augusto, ha permitido diversas interpretaciones sobre las características del asentamiento colonial, interpretaciones que a medida que avanza el conocimiento arqueológico de *Emporion* permiten ser precisadas.

De este modo, es seguro que el primer núcleo fundacional de Empúries se situaba en un pequeño promontorio que se adentraba en el mar, junto a la antigua línea de costa. Las investigaciones de esta línea de costa en la Antigüedad han permitido demostrar que no se trataba exactamente de una isla

sino de un istmo de reducidas dimensiones, el cual, según las condiciones climatológicas, daría en algunas ocasiones la impresión de ser una isla, como de forma literaria refiere Estrabón. La ubicación estratégica de este istmo en época antigua era extraordinaria. Por una parte, cerraba y controlaba por el norte una hondonada natural (hoy totalmente colmatada), que facilitaba su uso como puerto de comercio y de escala en la ruta comercial hacia el sur. Por otra parte, desembocaba a sus pies, por el norte, el río Fluvià, hecho que permitía la instalación de un puerto fluvial que facilitaba la penetración hacia el interior del territorio y el comercio con las poblaciones indígenas. A estos dos hechos, debe añadirse la existencia de agua potable y abundante en el subsuelo emporitano, de base geológica calcárea (karst), imprescindible no sólo para facilitar la supervivencia del grupo humano asentado sino para servir de avituallamiento a las naves que hacían escala en su puerto. Este primer asentamiento fundacional de *Emporion*, que los propios griegos denominaron años más tarde “Palaiapolis”(ciudad antigua) es en la actualidad el núcleo urbano de Sant Martí d’Empúries, un bello núcleo turístico de la Costa Brava que aloja en su subsuelo, debajo de las casas, plazas y calles actuales, los restos de la antigua ciudad griega, hecho que ha dificultado y dificulta su investigación arqueológica. Por esta razón, hasta hace pocos años se había interpretado que otra de las causas que había motivado la elección del istmo de Sant Martí d’Empúries para fundar *Emporion* era su facilidad de defensa, causa que se consideraba imprescindible, dado que se suponía que el enclave debía defenderse de las “poblaciones indígenas *a priori* hostiles a cualquier presencia extranjera”. Hoy estamos en condiciones de afirmar que el elemento indígena jugó un papel importantísimo en el momento de fundar el *emporion* griego. Pero en sentido positivo. El proyecto de excavaciones arqueológicas desarrollado en la *Palaiapolis* emporitana por el Museu d’Arqueologia de Catalunya-Empúries entre los años 1994 y 1996, con motivo de la urbanización de Sant Martí d’Empúries, ha permitido documentar la compleja evolución histórica del sitio.

Del mismo modo, excavaciones en extensión y con una potencia estratigráfica de casi cuatro metros, realizadas por el mismo museo en el año 1998 en un solar de Sant Martí (C/ del Corral 8/10) han permitido completar los datos extraídos en los años anteriores. El panorama que se dibuja en la actualidad es de una gran complejidad y ayuda a entender los orígenes y las características de la primera Empúries. En efecto, Sant Martí d'Empúries estaba ya ocupado por pobladores indígenas desde la época del Bronce Final (siglos IX-VIII a. C.) como demuestra el hecho de que aparezcan, cubriendo las irregularidades de la roca, estratos de nivelación con materiales arqueológicos de este periodo, entre los que hay que destacar un depósito de objetos de bronce de extraordinario interés (hachas de talón con anilla lateral y de aletas, puntas, empuñaduras, ...).

Después de esta fase del Bronce Final, con la cual no se ha podido relacionar estructuras de habitación, se detecta un hiatus cronológico hasta mediados del siglo VII a. C. En este momento, se documenta la presencia de un poblado indígena estable de la Primera Edad del Hierro, el cual presenta dos claras fases de ocupación. En la primera de ellas, datada entre mediados del siglo VII a. C. y finales del siglo VII a. C., la cultura material mayoritaria son las cerámicas locales hechas a mano (el 98 % del material arqueológico), con escasas importaciones de ánforas fenicias del sur peninsular y ánforas y cerámica fina de *bucchero nero* de producción etrusca. La segunda fase del poblado, datada entre finales del siglo VII a. C. y el primer cuarto del siglo VI a. C., las cerámicas a mano continúan siendo mayoritarias (el 90 % del material arqueológico), pero aparecen ya, junto a las importaciones del periodo anterior, copas jonias, vasos corintios, cerámicas griegas pintadas y cerámicas griegas grises. que demuestran claramente la presencia del comercio griego.

Este poblado indígena es una muestra más de las poblaciones autóctonas que durante la Primera Edad del Hierro ocupaban los promontorios y zonas elevadas que emergían entre las marismas de la zona empordanesa, entorno al curso y a la

desembocadura de los ríos Ter y Fluvià. La importancia de estos grupos humanos cada vez se va haciendo más patente. Las excavaciones parciales (todavía no estudiadas) efectuadas en la necrópolis de Vilanera, situada a escasos kilómetros al sur de Empúries y perteneciente a un poblado seguramente de grandes dimensiones que no ha sido identificado, demuestra la riqueza y la compleja jerarquía social de estas poblaciones locales. En los ajuares de las pocas tumbas excavadas en su totalidad aparecen, en un contexto funerario claramente indígena dominado por las cerámicas locales a mano, importaciones suntuosas fruto del comercio con mercaderes orientales: huevos decorados de avestruz, cerámicas fenicias (platos con trípodes) y griegas (*skyphoi* y *aryballoi*), con cronologías que hay que situar de forma provisional entre mediados del siglo VII a. C. y mediados del siglo VI a. C. No faltan objetos de bronce (*sympula*, fibulas de doble resorte, hebillas, anillos, cadenas,...) ni de hierro (cuchillos o brazaletes) que demuestran el valor otorgado a los metales.

Habrà que analizar en profundidad este poblamiento indígena de los alrededores de Empúries durante el siglo VII a. C. y los primeros decenios del siglo VI a. C., pero es indudable, hoy por hoy, que su presencia condicionó, como no podía ser de otra forma, la creación del *emporion* griego. Los recursos naturales que producían o controlaban, entre ellos cereales y metales, motivaron el interés de los comerciantes orientales desde el siglo VII a. C., como demuestra la presencia de productos fenicios, etruscos y griegos, tanto en los poblados (Sant Martí d'Empúries) como en las necrópolis (Vilanera). No vamos ahora a teorizar sobre quienes fueron exactamente los actores principales de estos primeros contactos comerciales, pero resulta obvio que tras la fundación de *Massalia*, hacia el 600 a.C., por parte de los foceos, la zona empordanesa quedó integrada en la órbita comercial griega, como demuestra la presencia clara de importaciones grecoorientales en la segunda fase del poblado indígena de Sant Martí.

Sin duda, este conocimiento y relación entre los pobladores locales y los comerciantes griegos (foceo-masaliotas) se fue haciendo cada vez más estrecho, hasta el punto que el asentamiento colonial estable se produce físicamente sobre las estructuras del poblado indígena de Sant Martí d'Empúries. Nuestras excavaciones han demostrado, sin que se aprecie ninguna evidencia de ruptura o de destrucción violenta del poblado indígena, la instalación del *emporion* griego hacia el 580-560 a C. Que nos hallamos en un contexto cultural totalmente diferente al de la fase anterior es evidente. El cambio en la cultura material es realmente significativo, con una presencia progresiva y cada vez más numerosa de cerámicas importadas de las ciudades de Grecia del Este y de *Massalia*; con un cambio evidente en los sistemas constructivos y urbanísticos; con la presencia de actividades artesanales vinculadas con la producción de cerámicas grises de clara tradición focense o con la elaboración de objetos de bronce como demuestra la presencia de moldes y hornos metalúrgicos. No se ha localizado, de momento, ninguna evidencia que pueda relacionarse con edificios públicos o con el supuesto templo dedicado a Artemisa Efesia, la divinidad oficial de los foceos.

¿Cómo entender la formación social de este *emporio* inicial? ¿Cómo explicar su organización o cómo adentrarnos en su vida cotidiana? La Arqueología, con sus limitaciones, no permite responder a estas preguntas con seguridad. Sin embargo, en muchas ocasiones se ha obviado, bajo el peso del legado cultural griego, la importancia del elemento indígena y las estrechas relaciones y pactos que mantuvieron con los griegos, relaciones y pactos que hicieron posible la creación de *Emporion*.

Después de la fundación de *Emporion*, en el sector de la *Palaiapolis*, donde debieron convivir y cohabitar griegos e indígenas (*synoikismos*), el enclave colonial experimentó un fuerte crecimiento que obligó a la creación de un segundo sector urbano, al sur de la hondonada portuaria. Este posterior núcleo

urbano (denominado “Neápolis”, ciudad nueva, por Josep Puig i Cadafalch, el primer director de las excavaciones oficiales de Empúries iniciadas en el año 1908) ha permitido profundizar en el conocimiento de la *polis* griega más occidental del Mediterráneo. Por ella entraron un sinfín de productos comerciales manufacturados del Mediterráneo oriental y central, muchos de los cuales no han podido ser detectados por la Arqueología debido a que fueron realizados con materiales que no han resistido el paso de los siglos. Por Empúries entró el uso de la moneda, siendo la primera ciudad de la península Ibérica que acuñó moneda a partir de mediados del siglo V a. C. Por Empúries se introdujo el uso cotidiano de los documentos escritos, como demuestran las cartas de plomo descubiertas en la ciudad. Por Empúries, en fin, entraron usos, pautas culturales, modas e ideas procedentes del Mediterráneo oriental que contribuyeron en gran medida a la transformación de los pueblos peninsulares de la Primera Edad del Hierro, dando nacimiento a lo que conocemos como “cultura ibérica”.

Las relaciones de Empúries con las colonias griegas de la Magna Grecia y con la misma Atenas fueron cada vez más intensas a partir de inicios del siglo V a. C., como demuestra el incremento de las producciones de cerámicas áticas y surtálicas en la ciudad, sin olvidar las estrechas relaciones con *Massalia*. Este hecho no implica, sin embargo, que Empúries mantuviera unas relaciones comerciales limitadas al universo cultural helénico. La misma razón de ser del emporio hace que éste sea un lugar donde confluyen comerciantes, productos e ideas de todo el Mediterráneo. Las excavaciones han demostrado la fuerte relación comercial de Empúries con el mundo púnico-ebusitano, especialmente a partir de principios del siglo V a. C. Por otra parte, parece claro que los *indiketes*, los pobladores ibéricos de la zona empordanesa, estaban integrados no sólo en la vida de la ciudad, como demuestran los diversos grafitos en escritura ibérica realizados en los vasos áticos hallados en la Neápolis, sino también en el

propio entramado comercial griego, como testimonian las cartas comerciales escritas en plomo de Empúries y Pech Maho.

No es casual tampoco que el puerto griego de *Emporion* fuera la base de penetración de las tropas romanas que desembarcaron en el año 218 a.C. en la península Ibérica, en el marco de la Segunda Guerra Púnica, y que supuso la conquista y la romanización de *Hispania*. Los comerciantes itálicos habían canalizado durante todo el siglo III a. C., sus productos comerciales (vajillas del denominado taller de las pequeñas estampillas, por ejemplo) a través de los intermediarios griegos de *Emporion* y tenían, por tanto, un conocimiento previo preciso de las características y situación estratégica de la ciudad. A partir de principios del siglo II a. C., una vez creadas las provincias hispanas de la *Citerior* y la *Ulterior* y sofocada la gran rebelión indígena en el 195 a. C., Roma dejará una instalación militar permanente en el solar emporitano (el denominado *praesidium*). Este campamento militar será el origen de la ciudad romano-republicana de Empúries, creada en la primera mitad del siglo I a.C. Roma mantendrá la independencia política y administrativa de la ciudad griega de *Emporion*, formada por la *Palaiapolis* y la *Neápolis*, hasta el último cuarto del siglo I a. C., momento en el cual se crea el “*municipium Emporiae*”, siendo la ciudad griega absorbida por la ciudad romana e iniciándose un proceso histórico común, en el cual el elemento indígena también será asimilado hasta su completa absorción por la cultura romana en el siglo I d.C.

El carácter comercial abierto y de sincretismo cultural de la ciudad de Empúries, donde confluyeron culturas y personajes de diferentes procedencias a lo largo de los siglos y donde los procesos de culturización social fueron constantes, está perfectamente demostrado por las evidencias epigráficas que han proporcionado las excavaciones arqueológicas. Sólo citaremos tres ejemplos que creemos bien significativos. El primero, la carta comercial griega sobre plomo localizada en el año 1985 en la Neápolis emporitana. La carta escrita en alfabeto jonio, se fecha

a inicios del siglo V a. C., y en ella un comerciante jonio o masaliota da instrucciones a su intermediario emporitano respecto a los tratos que debe llevar en una transacción comercial que se desarrolla en un entorno indígena, en una ciudad o poblado del Levante hispano de nombre *Saiganthe* y con un personaje indígena de nombre *Basped*. El segundo, la inscripción ibérica hallada en el año 1998 en el foro de la ciudad romana de Empúries. Fechada entre el 80 y el 40 a. C., se trata de una inscripción realizada en alfabeto ibérico, en la cual un tal *Lakerekes* utiliza una fórmula onomástica de tipo romano con antropónimo (*duo nomina*), patronímico (filiación) y *origo* (en este caso *Lakerekes* no es un *indikete* sino que pertenece a la tribu de los *ausetani*, cuya centro principal era la ciudad de *Ausa*, actual Vic). El tercero, es la inscripción bilingüe procedente de la Neápolis de Empúries, escrita en griego y latín, en la que se refiere que un tal *Numas*, hijo de *Numenius* y oriundo de Alejandría, construyó en *Emporion* un templo dedicado a Isis y a Serapis, con sus estatuas y sus pórticos. El epígrafe y el santuario al cual hace mención, han sido fechados a mediados del siglo I a. C.

Xavier Aquilué

(Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries)

BIBLIOGRAFIA

AAVV 1999: *Intervencions arqueològiques a Sant Martí d'Empúries (1994*

1996). De l'assentament precolonial a l'Empúries actual, Monografies Emporitanes 9, Girona 1999.

X. Aquilué y J. Velaza 2001: "Nueva inscripción ibérica ampuritana", *Paleohispanica* 1/2001, Zaragoza 2001, pp. 277-289.

X. Aquilué. *et alii* 1999: *Empúries. Guies del Museu d'Arqueologia de Catalunya*. Tarragona 1999.

- X. Aquilué. *et alii* 2000: "Nuevos datos sobre la fundación de *Emporion*", P. Cabrera y C. Sánchez (editoras), *Los griegos en España. Tras las huellas de Heracles*. Catálogo de la exposición en el Museo Arqueológico Nacional. Madrid 2000, pp. 89-105
- X. Aquilué *et alii* 2000b: "Les ceràmiques gregues arcaïques de la *Palaià Polis* d'Empòrion", P. Cabrera y M. Santos, *Ceràmiques jònies d'època arcaïca: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental*. Actes de la Taula Rodona celebrada a Empúries els dies 26 al 28 de maig de 1999. *Monografies Emporitanes* 11.. Barcelona 2000, pp. 285-346.
- B. Agustí, B. *et alii*, 2002 "La necrópolis d'incineració de Vilanera", *Sisenes Jornades d'Arqueologia de les comarques gironines*" (Sant Joan de les Abadesses, 10 i 11 de maig de 2002, Girona 2002, pp. 77-86.
- Ll. Buscató 1999: *La colònia grega de Rhode*. Roses 1999.
- G. Fabré, M. Mayer, I. Rodà 1991: *Inscriptions romaines de Catalogne. III. Prov. Girona*, Paris 1991
- R. Mar. y J. Ruiz de Arbulo 1993: *Ampurias romana. Historia, arquitectura y arqueologia*, Ed. AUSA. Sabadell 1993.
- R. Marcet y E. Sanmartí 1989: *Empúries*, Barcelona 1989.
- P. Rouillard 1991: *Les grecs et la Península Ibérique du VII au IV siècle avant Jésus-Christ*, Publications du Centre Pierre Paris 21, Paris 1991
- E. Sanmartí 1978: *La cerámica campaniense de Emporion y Rhode*, *Monografies Emporitanes* IV, (2 vols). Barcelona 1978.
- E. Sanmartí 1990: "Emporion, port grec à vocation ibérique", *La Magna Grecia e il lontano Occidente*, Atti del 29 Convegno di Studi sulla Magna Grecia, (Taranto, 6-11 ottobre 1989), Taranto 1990, pp. 380-410. ç
- E. Sanmartí-Grego 1996: "La Tumba Cazurro de la necrópolis emporitana de El Portitxol y algunos apuntes acerca de la economía de Emporion en el siglo V a. C.", *Archivo Español de Arqueología* 69, Madrid 1996, pp. 17-36.
- E. Sanmartí-Grego 1999: "Observaciones acerca de las relaciones económicas entre el mundo foceo del nordeste y el sur peninsulares en los siglos V y IV a. C.", *Anejos a Archivo Español de Arqueología* XX, Madrid 1999, pp. 167-174.
- E. Sanmartí y R. A. Santiago 1987: "Une lettre grecque su plomb trouvée à Emporion (fouilles 1985)", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 68, Bonn 1987, pp. 119-127

E. Sanmartí *et alii* 1994: "Testimonios epigráficos de la presencia de población indígena en el interior de Emporion", *Huelva Arqueológica* XIII, 2 (*Iberos y griegos: Lecturas desde la diversidad*, Simposio Internacional celebrado en Ampurias, 3-5 abril de 1991), Huelva 1994, pp. 203-214

L. Villaronga 1997: *Monedes de plata emporitanes dels segles V-IV aC.*, *Complements d'Acta Numismàtica*, 2, Institut d'Estudis Catalans. Barcelona 1997.

L. Villaronga 2000: *Les monedes de plata d'Emporion, Rhode i les seves imitacions. De principi del segle III aC fins a l'arribada dels romans, el 218 aC.*, *Complements d'Acta Numismàtica*, 5, Institut d'Estudis Catalans. Barcelona 2000.